







# POR CAUSA DE QUIEBRA

SE HA ENCARGADO AL JEFE DE ESTE ESTABLECIMIENTO DE HACER

## ALMONEDA,

### AMIGABLEMENTE Y AL CONTADO

de una gran cantidad de ropa blanca confeccionada, y de toda clase de lencería extra-jera, como lienzo, mantelerías y pañuelos, etc., que serán vendidas al por menor con una diferencia de un 40 por 100 mas baja de los precios estimados y marcados por los peritos, quiere decir, por casi la mitad de sus respectivos y verdaderos valores, como son:

120 docenas de camisas para caballeros, de hilo redondo muy fino, hechura y dibujos de última moda, se dan las de 80 rs. á 50; las de 90 rs. á 55; las de 100 rs. á 60.  
 Idem superfina en lisas y bordadas, hasta las mas ricas: se dan las de 120 rs. á 70; las de 140 rs. á 80; las de 220 rs. á 120.  
 180 docenas de camisas de hilo fino para señoras: las de 42 rs. á 26; las de 55 rs. á 30; las de 60 rs. á 34, etc., etc.  
 Idem camisas lisas y bordadas, hasta las mas ricas y elegantes, de hilo fino, de todos tamaños: las de 60 rs. á 34; las de 70 rs. á 40; las de 80 rs. á 45; las de 90 rs. á 50, etc., etc.  
 140 docenas de camisas elegantísimas (de boda) bordadas y con encajes, que se dan casi por la mitad del precio de su valor verdadero.  
 Chambras lisas y bordadas, de última moda: las de 36 rs. á 20; las de 33 rs. á 30; las de 70 rs. á 40; las de 90 rs. á 50; las de 120 rs. á 70, etc., etc.  
 Pantalones lisos y bordados: los de 36 rs. á 20; los de 43 rs. á 25; los de 53 rs. á 32; los de 76 rs. á 40, etc., etc.  
 Enaguas con jaretas, hasta las mas ricas y elegantes: las de 50 rs. á 30; las de 55 rs. á 35; las de 60 rs. á 40; las de 80 rs. á 50; las de 100 rs. á 60; las de 120 rs. á 80; las de 130 rs. á 100, etc.  
 Calzoncillos de hilo fino para caballeros, en todos tamaños: los de 24 rs. á 20; los de 30 rs. á 28, etc., etc.  
 Sábanas de hilo fino sin costura (para camas de catre, camera y matrimonio): las de 50 rs. á 34; las de 54 rs. á 36; las de 70 rs. á 45; las de 75 á 50; las de 80, 90 y 100 rs., á 55, 60 y 70 rs., etc.  
 Una gran cantidad de ropa blanca para niños y niñas de todas edades.  
 Envolturas completas para recién nacidos.  
 40 equipos ricos y elegantes para novias, juegos de sábanas bordadas con cenefas y

escudos, hasta las mas ricas y elegantes: se venden con 50 por 100 bajo sus respectivos valores.  
 Capas y faldas para bautizar, de cañemir, bordadas y forradas de seda, en clases muy finas y elegantes; almohadas y almohadones de hilo fino; pañuelos con encajes y bordados: idem cueillos y paños; canesús lisos, bordados y de encajes; medias finas inglesas y francesas para señoras, y varios otros artículos, se venden en la misma proporción.  
 Lienzo blanco de hilo redondo, de 8, 10, 12 y 14 rs., ahora á 3, 6, 8 y 10 rs. la vara.  
 Idem en clases superfina, de 13 á 22 rs., ahora de 11 á 15.  
 Idem para sábanas, sin costura, de 2 y 2 1/2 vara de anchos, de 14 á 24 rs., ahora de 10 á 16 reales vara.  
 Idem en clase muy fina y superfina, de 2 1/2 y 3 varas de anchos, de 28 á 30 rs., ahora de 18 á 30 rs.  
 Juegos de mantelerías para 12 cubiertos, se dan ahora á 70 rs.  
 Idem para 6 cubiertos, servilletas por docenas y manteles sueltos, se dan en la misma proporción.  
 Idem adamascadas de clase superfina, para 6 cubiertos, se dan desde 70 rs.  
 Idem para 12, 18 y 24 cubiertos, se dan en proporción.  
 Pañuelos de hilo y de batista fina, pecheras finas hechas á mano, en hilo y batista, en lisas, con pliegues y bordados, se dan en las mismas proporciones.  
 Una gran cantidad de chaquetas y pantalones para invierno, calcetines y medias extranjeras, cortinas y cortinillas de guipures de tul y de muselina bordadas, etc., etc., casi por la mitad de precio de su coste.

DESPACHO, CALLE MAYOR, NUMERO 12, ENTRESUELO.

**SE REGALA UN CORTA-PLUMAS**  
 Se un cuaderno al que compre una caja de papel, 100 sobres, laere, obleas, polvos, tinta, jabon, plumas, portaplumas, lapiceros, todo, 10 rs.; superior, papel viñeta, 14; dorado y luto, 15. Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacén de papel de Fernandez.

**SE GRATIFICARÁ EN LA TIENDA**  
 de sedas de la calle de Carretas, 31, la devolución de unos lentes de oro que se perdieron en los portales de Gerona al salir á la Plaza Mayor en la tarde del día 4.—1

**SE CEDEN BONITOS GABINETES**  
 y habitaciones con asistencia ó sin ella. Ancha de San Bernardo, núm. 1, entresuelo, derecha.—1

**AMBASSADE DE FRANCE EN Espagne.**—L'Ambassadeur de France en Espagne a l'honneur d'informer les Français résidant á Madrid qu'une souscription est ouverte en la Chancellerie de cette Ambassade au profit des victimes de l'invasion des sauterelles en Algérie. En présence d'un événement qui á atteint les proportions d'un désastre public, l'Ambassadeur de France aime á penser que tous ses nationaux voudront s'associer aux témoignages de sympathie que la mère patrie a déjà donnés aux victimes de ce fléau. Les fonds seront reçus depuis 11 heures jusqu'à 4 heures de l'après-midi.—1

**SE CEDE UNA SALA CON ALCOBA,** para uno ó dos caballeros. Calle de Peligros, núm. 19, tercero: no es casa de huéspedes.—1

**DE ORDEN SUPERIOR SE VENDEN** en pública subasta en los días 10 y siguientes del corriente en el cuartel de San Gil, todos los efectos de menaje de compañías, mobiliario, música y botiquines del estinguido 3.º regimiento á pie de artillería.—Por acuerdo de la comisión.—El capitán, Carlos Paredes.—1

**CASA DE ESPEJO, ATOCHA, 33,** platería, frente á la calle de Belisarios. Se recibe metálico, y se cambian billetes á un precio módico.—También se compran alhajas de oro y plata.

**BUTACAS A 115 REALES,** marquesas á 260, silleras y otros muebles á precios reducidos. Se hacen composuras. Unico depósito: Madera, 3.—8

**GABINETE DE ELECTRICIDAD**  
 del Dr. Mir. Sorderas, reumas, parálisis, dolores y demás enfermedades nerviosas. Trujillos, 2, bajo, de 12 á 3.

**EL MEDICO CIRUJANO CATALAN** D. Joaquin Dalmau, sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, eserófulas, el venéreo, etc. Llámese de doce á cuatro, en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

**EL COLEGIO QUE ESTABA EN** la calle de San Marcos, 26, principal, se ha trasladado á la de Gravina, 21, principal, por mejorar de local.—1

**SE COMPRAN IMPOSICIONES** del banco de Economías. San Lucas, 13, 3.º derecha.—2

**SE VENDEN PIPAS Y MEDIAS DE** maderas de roble y castaño, sólidamente fabricadas. En Santa Cruz de Mudela, calle de Morales, núm. 3 y en la Puebla de Don Fadrique, esquina á la plaza.—1

**SE ARRIENDA AGUA DEL CANAL** de Isabel II. Carrera de San Gerónimo, 46.—1

**ALMONEDA DE MUEBLES DE** Madera, 11, principal derecha.—2

**GRAN REBAJA. BOTINAS DE** todas clases, á 40, 45 y 50 rs. par.—Barrio Nuevo, núm. 12.—1

Imp. DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
 Editor, D. Hilarión de Zuloaga.

—¡Oh! esas mujeres.... murmuró el marqués con reconcentrada cólera.  
 —¡Tranquilízalos, querido mío! ¡Nos lo pagará!

El marqués, cuyos reveses de la suerte le tenían ya anonadado, y que abrigaba sus pretensiones en materias amorosas, sintió un nuevo tormento con esta noticia que venia á duplicar sus penas. Trató de reponerse y exclamó:  
 —Y suponiendo á Florina menos... voluble, ¿qué aguardabais de ella?  
 —Una cosa muy usual en mujeres de esa índole; pero la Saint Valry parece que tiene ya antiguas relaciones con Jorge Hervey.  
 —¿Es decir que ese miserable se nos atraviesa en todos los caminos?  
 —¡Precisamente vuestro protegido! Bien le juzgáis yo á primera vista. ¿Os acordáis? Pero ya se vé, vos sois un ambicioso, él tiene un tío par de Francia y... ¡Dios me perdone! creo que me hubierais sacrificado á él si esto os hubiera valido algo.  
 —¡He estado ciego! ¡He estado ciego! Pero en vez de entregarnos á reconvencciones que á nada conducen, busquemos remedio al mal.  
 —Tenéis razón. Continúa: Suponiendo, pues, que tenían algun conocimiento, á juzgar por la noche del baile, entre sí es una muchacha aventurera y nuestro hombre, pensé interesarle en nuestro favor... ¡Ya veis, una chieca á quien tanto hemos querido!

—¡Seguid, seguid! murmuró el marqués á quien esta única declaración de rivalidad exasperada.  
 —Pues bien, yo me proponía que esa sirena enlaidada atrajese al nuevo Telémaco y que este otorgase por precio á sus favores que luego podría seguirle concediendo ó no, poco nos importa, esa pícarra declaración que os ha arrastrado y con la cual nos tiene cogidos... y bien cogidos á fé mia.  
 —Sí, repuso el marqués pensativo. La historia de Sanson y de Dalila es antigua, y sin embargo, se renueva sin cesar. No era mala idea... ¿Y ha fracasado?  
 —¡Por completo! Para conseguir nuestro objeto era preciso que la bella trastornase la razón al americano y ha sido este quien por el contrario la ha vuelto loca. ¡Oh! cuando se desliza el amor en esos corazones aventurados, se apodera de él con mas fuerza que del corazón honrado.  
 —¿Y ahora qué pensais hacer?

—No me resta mas que un recurso. Poseo medio de llegar hasta la pérdida con esta llave.  
 Y Enrique de Martel mostró la llave que en la calle habia sacado del bolsillo.  
 —¡La llave de la puertecilla del jardín!... Dijo el viejo Tenorio con un gesto de disgusto. ¡La que yo no he podido obtener!

—¡Bah! ¡ahora no se trata de eso! dijo desdeñosamente Enrique. Tengo la esperanza de que este talisman nos guarda la victoria! Mi plan no está aun maduro; pero ya es algo tener entrada franca hasta el enemigo que vive confinado.  
 —Eso en cuanto á Florina; pero respecto al americano...  
 —¡El americano! El americano... Pensad algo vos.  
 —¡Tengo mejor que un pensamiento! Todo un plan ya formado.  
 —¡Eh!

—La noche es excelente consejera... cuando no se duerme. Mientras veniais he meditado... he combinado... solo que mi plan tiene un vacío que os toca á vos llenarle.  
 —Si no es imposible, acepto.  
 —Voy á haceros una confidencia que me pesa muy penosa, repuso Mr. de Nizy pronunciando cada palabra á costa de un esfuerzo, tanto que no me he atrevido á hacerlosla antes á vos, mi mejor amigo.  
 —¿Tan grave es?  
 —Mas dolorosa aun que grave.  
 —¡Hola, hola! ¡Veamos!

—¿Vos creéis, como todo el mundo, en la virtud de Mad. de Nizy?  
 —¡Cómo! Acaso...  
 El marqués respondió con una seña afirmativa y como humillando su cabeza bajo el peso de aquella confesión.  
 —¡Pardiez! exclamó Enrique de Martel riendo. ¡Pobre Leonardo, sois desgraciado con las mujeres! En la hermosa Florina una inconsecuencia nada significa; pero en vuestra esposa... ¡Ya veis, me río á mi pesar! No os ofendáis, mi querido Leonardo; pero es tan original...  
 —Cuando hayais cesado de reír continuaré, dijo el marqués visiblemente irritado.  
 El caballero procuró moderarse y dijo:  
 —Estoy casi tan serio como vos. ¡Seguid!

—La marquesa faltó á sus juramentos por un hombre que era amigo de Jorge.  
 —¡Ah! ¡Esto se cumplirá!  
 —Ese hombre ha muerto.  
 —¡Qué lástima!

—Pero Jorge es su testamentario.  
 —Corriente; pero el difunto entre sus legados no habrá comprendido á vuestra esposa.  
 —Por favor, dejad á un lado nuestras chanzas. Necesitamos hablar con formalidad. Mr. Hervey, heredero de su amigo, posee sin duda todos sus papeles, y entre ellos debe haberlos comprometidos para la marquesa.  
 —¡Ah! ¡comprended! ¡Queréis apoderaros de las epístolas amorosas de vuestra esposa! ¡Es llevar al último extremo unos odios postumos!

—¡Oh! no son celos los que me impulsan, es necesidad de venganza.  
 —Mucho mejor, sobre todo si ella nos sirve en nuestros negocios actuales.  
 —Precisamente una vez dueño de esos papeles, que existen de seguro, un hombre tan apasionado como Luis de Peas...  
 —¡Ah! ¿Se llamaba así?  
 El marqués no respondió á esta interpelección.  
 —Su correspondencia era activa, no tengo duda.  
 —Entonces debisteis secuestrarla.  
 —Entonces mi interés era otro, repuso seriamente el marqués. Hoy es cuando necesito esas cartas como un arma contra la marquesa.  
 —Sí, sería muy útil. El temor de un escándalo, el deseo de salvar su reputación, la de su hija... En efecto esas cartas serian de gran utilidad.  
 —Mi plan es excelente! Si la marquesa rehúsa cangear esas cartas por su fortuna, acudimos á los tribunales y ya tenemos un proceso de adulterio, una separación... La ley no puede dejar á una hija menor en compañía de una madre que ha faltado á sus deberes; y la tutela que se nos ha escapado... por la curación de la marquesa, nos venia por el mismo juez.  
 —¡Digo que el plan es excelente! pero era preciso apoderarnos no solo de las cartas sino de esa fatal declaración nuestra. Ese autógrafo nos comprometerá.  
 —Yo supongo que ese papel, con los otros, está depositado en un sitio que me es conocido.  
 —¡Ah! ¡Esa es una gran probabilidad en favor nuestro!

—Para eso, al menos, me han servido mis relaciones de amistad con ese condenado yankee. Hoy tan solo he caído en ello, porque hasta hoy no sabia que él era el dominó misterioso, que se me presentó en nombre de Luis de Peas. Un día

entrando en su gabinete, con la familiaridad á que me autorizaba mi estúpida protección, le sorprendí ante un secreter de ébano y con una caja en la mano, que cerró precipitadamente al verme, y que después he reflexionado que contiene los papeles que nos interesan.  
 Mr. de Nizy calló; el caballero á su vez, reflexionó.  
 —Todo esto, dijo, es verosímil; y si consiguiéramos lo que decís, el asunto quedaria suave como un guante, porque antes de servirnos de las cartas destruiríamos la declaración, y entonces respiráramos, y la marquesa era nuestra.  
 —¡Oh! Nuestra sin remedio! exclamó el marido con furor reconcentrado.  
 —Solo que no debemos disimularnoslo, repuso su cómplice. Hónbre advertido vale por dos, y Jorge Hervey, que ya ha sido víctima de un golpe de mano, vivirá alerta, y es hábil enemigo. Para haber salido del sitio donde mis gentes le encerraron ha debido ser hechicero ó tener auxiliares poderosos.  
 —Este segundo golpe es de éxito mas seguro.  
 —Sí, ya sabemos dónde está el gato, pero es preciso llegar á él, y esto no es tan fácil.  
 —Yo he pagado mi escote trazando la mayor parte del plan. Ahora completadme vos; ¿no halláis un recurso?  
 —¡Sí! le tengo! dijo Enrique con aire de triunfo después de una pausa.  
 Y por segunda vez el aventurero mostró la llave de la puerta del jardín de casa de la ballarina. Esta vez á su acción acompañó una mirada maquiavelica.

XI.  
 Una palabra ignorada.  
 Después del último servicio hecho al caballero de Martel por Honorato Ullach este dio á su amigo Champenois las instrucciones necesarias para que le recomplazase cerca de aquel, y desapareció de los círculos que le hemos visto frecuentar en el curso de las intrigas de sus dos amos, y que aun antes de entrar en casa del marqués de Nizy habian sido los suyos.  
 Únicamente Champenois, á juzgar por los detalles de la causa criminal de que hemos hecho referencia, siguió en intimas relaciones con él; fué depositario de sus secretos, y cosas árá, nunca le vendió.  
 El efecto de aquellos dos hijos del cri-